



Revista Cambios y Permanencias
Publicada en línea e impreso
orientada a los estudios sociales

Revista Cambios y Permanencias

Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación

Vol.11, Núm. 2, pp. 1222-1234 - ISSN 2027-5528

El parque como espacio de construcción de identidad en el barrio Bosa Recreo

The park as a space for the construction of identity in the Bosa Recreo neighborhood

Angie Viviana Reyes Cifuentes
Universidad Pedagógica Nacional
orcid.org/0000-0001-9321-2026



Grupo de
Investigación
Historia
Archivística y
Redes de
Investigación



Universidad
Industrial de
Santander

Universidad Industrial de Santander / cambiosypermanencias@uis.edu.co

El parque como espacio de construcción de identidad en el barrio Bosa Recreo

Angie Viviana Reyes Cifuentes
Universidad Pedagógica Nacional

Estudiante Licenciatura en Ciencias Sociales

Correo electrónico: angiezzureyes@gmail.com

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-9321-2026>

Resumen

Este trabajo tiene como objetivo establecer las relaciones sociales que surgen en el barrio Bosa Recreo después de la construcción de un parque como espacio recreativo, y asimismo evidenciar las dinámicas culturales que surgen en torno a este y que ayudan en la elaboración de distintas identidades a nivel local, entramadas todas, en un espacio geográfico definido.

Además, me interesa describir la relación que existe entre el parque y la cotidianidad de los habitantes del barrio, teniendo en cuenta quienes frecuentan este espacio y sus motivaciones para hacerlo, según factores sociales, culturales y económicos que posibilitan distintas percepciones del lugar habitado, generando vínculos afectivos con el territorio y con los demás miembros de la comunidad que se encuentran mediados por el espacio público.

Es importante para la historiografía, reivindicar las relaciones locales y los relatos individuales y subjetivizados, para darle cabida a la historia oral, como narrativa necesaria en la construcción de una nueva historia menos excluyente y que imponga en el debate académico nacional los micro relatos y las historias barriales como una ruta de investigación.

El eje transversal es el parque como sitio de reunión, de construcción y solidificación de imaginarios culturales, el parque como espacio de memoria, y como protagonista en la historia cotidiana de los habitantes del sector.

Palabras clave: Historia barrial, Bosa Recreo, Parque, identidad, Memoria local.

The park as a space for the construction of identity in the Bosa Recreo neighborhood

Abstract

This paper aims to establish the social relations that arise in the neighborhood “Bosa Recreo” (Bogota, Colombia) after the construction of a park as a recreational space and also to highlight the cultural dynamics that emerge around itself and that helps in the development of different identities on a local level; all of them embedded in a defined geographical space. I am interested in describing the relationship between the park and the everyday life of the residents of the neighborhood, considering those who frequent this place and their motivations for doing so; according to social, cultural and economic factors that make different perceptions of the inhabited area, generating emotional bonds with the territory and with the other members of the community who are influenced by the public space.

For historiography, it is important to reclaim local relations and individual and subjectized narratives, in order to include oral history as a necessary narrative in the development of a new history that is less exclusive and that imposes micro-stories on the national academic debate, and neighborhood histories as a research route. The transversal axis is the park as a meeting place, of construction and consolidation of cultural imaginaries, the park as a space of memory, and as a protagonist in the daily history of the inhabitants of the sector

Keywords: Neighbor stories, Bosa Recreo, Parl, Identities, local memory.

Introducción

Ubicado entre tres conjuntos residenciales, el parque se construye como una alternativa que brinda la Alcaldía para ocupar espacios vacíos que circundan el barrio Bosa Recreo de la localidad 7 Bosa, donde existe una población caracterizada por pertenecer al nivel socioeconómico 2, ser de clase trabajadora y vivir con su familia, además, se cuenta con la presencia diversificada de población migrante, a nivel nacional e internacional. Entre los rasgos culturales más importantes se habla del carácter popular de los habitantes, así mismo, cabe resaltar la presencia mínima de seguridad pública.

El parque como símbolo de construcción de nuevas identidades se distingue por convertirse en un sitio de reunión de la población que habita esa pequeña zona residencial y comercial, aunque dicha apropiación por parte de la gente se hace de manera lenta e inconsciente¹.

Para hacer el análisis de la relación entre el espacio físico material y tangible y la sociedad y sus aspectos culturales, recorro a la vertiente de la Geografía Crítica de mitad del siglo XX y al autor español Joan Nogue, en quien encuentro un referente teórico que, a lo largo de gran parte de su obra, explica la relación entre el paisaje y la subjetividad y además visibiliza la manera en que se construye identidad colectiva y la importancia de los lazos sociales en un mundo cada vez más globalizado, donde la localidad representa resistencia.

Nogue logra integrar varias áreas de conocimiento para crear una tesis sólida acerca del dinamismo del espacio físico y de la intervención directa de la subjetividad en su construcción y en la forma como se hace visible a los demás. De esta manera rescata el paisaje urbano de las ciudades modernas como paisaje creado a través de sensaciones como el miedo y la melancolía, hace referencia también a la dimensión política que ocultan los espacios físicos.

A la hora de hacer historia oral y barrial, hay que tener presente la metodología que se va usar y las herramientas que nos permitirán crear una ruta de investigación. Teniendo en cuenta las características anteriores, la que usaré en el siguiente trabajo está enmarcada dentro

¹ Cuando hago referencia a “inconsciente” quiero decir que las reuniones convenidas consecuencia de la construcción y apropiación del espacio geográfico se hacen de manera espontánea y en la observación se evidencia que la intencionalidad no es clara ni delimitada.

de la metodología cualitativa que permite comprender la situación particular de los habitantes. Por lo tanto, usé la observación participativa, las entrevistas y las historias de vida, como soporte de la investigación. Se elaboró un cuestionario abierto que pretende conocer la percepción individual del parque del barrio Bosa Recreo y se aplicó a tres habitantes del sector de distintas edades², además los relatos se conectaron a través de la historia de vida de la señora Rosalba Muñoz, quien articula su experiencia personal con la consolidación de la identidad con otros miembros del barrio. Sumado a esto, la investigación se nutre con la observación del espacio físico por determinado tiempo, para poder indagar sobre sus transformaciones y las dinámicas internas que presenta. Así, de esta forma, hablamos del parque como protagonista, como lugar, como imaginario, como sitio de reunión, como testigo, como espacio físico, como hilo de conducción de las historias de la gente que lo habita, pero sobre todo, de quienes lo viven y lo apropian construyendo una relación territorial íntima.

Construyendo espacio físico y cultural

Al Sur de la ciudad de Bogotá se encuentra la localidad de Bosa, habitada en su mayoría por trabajadores, siendo concebida como un barrio típico del sur de la capital, con aproximadamente 750.000 habitantes. Dentro de dicha localidad se ubica el barrio Bosa Recreo, lugar de esta investigación, erigido como un barrio con gran cantidad de viviendas de interés social, donde conviven no solo personas oriundas de Bogotá, sino que también es hogar de muchas personas nacidas en otros departamentos que por distintas circunstancias migraron a la capital. Incluso el barrio Bosa Recreo, no es indiferente al reciente fenómeno migratorio proveniente de Venezuela. Esto significa que la población del barrio es heterogénea y aunque comparte rasgos económicos similares, tiene profundas diferencias culturales, que son mediadas por los espacios públicos en los que comparten.

En medio de cuatro conjuntos residenciales³ se sitúa el parque del Recreo, que hace parte de uno de los 146 parques vecinales de la localidad; existe hace 3 años y su construcción fue producto de la organización de los vecinos quienes solicitaron a la Alcaldía local, un

²Nelson Gutiérrez 35 años, Andrés León 25 años, Sebastián Yepes 19 años.

³Conjunto nuevo recreo II, Conjunto Nuevo Recreo III, Okapi I, Okapi II.

lugar dirigido a la población infantil, y que reemplazara un espacio vacío que era foco de inseguridad para la comunidad.

Yo vivo aquí hace cinco años desde que le entregaron esta casa a mi abuela, vivo con mis sobrinas, y me acuerdo que antes del parque habían unas lonas verdes, y eso era todo destapado, lo que hacía que nadie quisiera pasar por ahí, no tanto por basura o ratas, sino por los marihuaneros que se escondían a meter vicio ahí (Gutiérrez, Conversación 15 de septiembre de 2018).

Efectivamente, indagando con la población, nos dimos cuenta que la construcción del parque se da como resultado de un esfuerzo colectivo, que buscaba minimizar la inseguridad del barrio y, además, brindar un espacio para que los niños que habitan el sector pudieran desarrollar actividades lúdicas y deportivas, dentro de un marco seguro, que permitiera a todos los habitantes, vigilarlos y cuidarse entre sí. Y es que antes de la intervención, el espacio donde actualmente existe un parque que cuenta con juegos infantiles, una zona de gimnasio, una pista para correr, una zona verde y dos canchas de microfútbol; era tan solo un espacio vacío, cercado por poli-sombras⁴ que si bien servía de punto de referencia para los visitantes, inspiraba temor entre la comunidad y era un ambiente propicio para el surgimiento de problemáticas sociales. Sebastián lo expresa así:

Cuando llegaba después de las ocho de estudiar, antes de que existiera el parque, mi papá o mi hermano salían a recogerme a la parada del alimentador, porque me daba miedo cruzar por el potrero ese, igual era alumbrado, pero uno escuchaba todos los días, que habían robado gente, o que se habían peleado en la noche, digamos con el parque a veces a uno también le da miedo, pero como existe gente jugando futbol y escuchando música, ya no es tanto como antes.

Las narraciones en torno a situaciones de peligro, aunque frecuentes, se encuentran distorsionadas y varían de acuerdo al interlocutor que intente reconstruir la versión, por lo tanto muchas veces corresponden a exageraciones de lo realmente ocurrido, pero al ser reproducidas tantas veces por distintas personas del sector, nos sugiere que han sido elaboradas no solo con el ánimo de alertar a sus conocidos más cercanos, sino de construir todo un espacio físico que sea fácilmente reconocido por sus características negativas. La comunidad entonces construye un enemigo común, que está representado en el espacio físico vacío y le adjudica una serie de adjetivos. Es por eso que el espacio visible ante todos nosotros, esconde un espacio simbólico, o como diría Joan Nogue, un espacio “invisible”

⁴ Tipo de malla tejida la cual está fabricada con finas, pero a la vez resistentes, fibras de polietileno.

funcional solo a la comunidad. De esta forma, lo que para cualquier persona ajena al barrio es un espacio vacío como cualquier otro que no merece mayor atención, para los vecinos es realmente un paisaje cultural que agrupa percepciones individuales desde las emociones que produce, los recuerdos de experiencias personales o los relatos que otros les han contado. Algunas personas encuentran en este espacio, un sitio de reunión, otros, simplemente lo ven como un espacio de tránsito obligado para llegar a sus hogares, otros ven en ese espacio vacío la oportunidad para sobresalir dentro de la sociedad y, en la mayoría de los casos, se hace referencia a un sitio violento y que debe ser evitado por los transeúntes.

Teniendo en cuenta este conflicto territorial existente entre un espacio visible, uno invisible y la comunidad, se logra mediar a través de acuerdos establecidos entre los habitantes del barrio, quienes se reúnen en asambleas participativas y democráticas, donde evalúan las opciones y deciden solicitar a la administración local la construcción de un parque.

Pero ¿Por qué un parque y no otra cosa? Al indagar sobre la decisión tomada, Nelson nos lo presenta así:

Hicimos reuniones en el potrero, con casi todos los habitantes del barrio, por lo menos la mayoría, esos días eran como de fiesta, salían a vender cosas, y había un muy buen ambiente. Nosotros hablábamos que al lado del parque iban a construir un colegio, que eso ya estaba listo, y que lo importante era tener un espacio público al que todos pudiéramos acceder y pues, más por los niños, que no tienen por aquí cerca donde correr o jugar. Alguien propuso el parque y que lo debíamos cuidar entre todos y pues sí, nos pareció la mejor idea (Conversación 17 de septiembre de 2018).

De este fragmento cabe resaltar la necesidad del espacio “PÚBLICO Y DE FÁCIL ACCESO PARA TODOS”, lo que nos plantea la tensión existente en los paisajes urbanos, de la cuestión del espacio “privado vs espacio público”. Queda pues en evidencia, que la comunidad busca un bien colectivo, donde primen las necesidades de la mayoría y nos da información, acerca de la relación que hay entre vecinos que, si bien coinciden en rasgos económicos, se diferencian profundamente en la forma de dinamizar el espacio. Para unos el parque fue la solución al problema económico, pues hallaron la forma de establecer negocios comerciales, para otros la forma de relacionarse con sus pares, ya que formaron equipos de fútbol, o compartieron su afición por el deporte y la música.

En junio de 2015 empieza la construcción del parque, que dura aproximadamente cuatro meses, y deja insatisfechos a muchos vecinos, como nos comenta Sebastián:

Vinieron los obreros, duraron más de tres meses y realmente no vimos que hicieran mucho, quitaron la poli-sombra y podaron el pasto, bueno hicieron las dos canchas de fútbol y también pusieron los juegos infantiles. Pero mi mamá siente que dejaron el parque a medias, de hecho, casi todos pensamos eso, pues en algunas partes no le pusieron la iluminación adecuada, entonces se veía más bien tenebroso. Ya después volvieron a terminar los caminos y eso (Conversación del 22 de septiembre de 2018).

A mitad de octubre el parque fue entregado a los vecinos del sector. No hubo una inauguración oficial, no existieron líderes gubernamentales invitando a la comunidad a que asistieran al parque, no existieron aplausos o agradecimientos, no hubo fiesta ni algarabía. Simplemente un día entre semana, los habitantes se levantaron y el parque estaba ahí, frente a sus ojos, estéril, sin vida, sin significado, existente materialmente, pero sin representar nada más que un paisaje para la gente que recién lo estaba asimilando y enfrentaba la transformación de su entorno con escepticismo.

Es evidente entonces que la creación del parque influye en la cotidianidad de los vecinos, pues modifican sus trayectos y sus relaciones con este nuevo espacio físico. El parque cuenta con dos canchas de fútbol, que están ocupadas durante la mayor parte del día, juegos infantiles, una pista para correr y un pequeño gimnasio público. Su importancia radica, en que, al reemplazar el espacio vacío, se construyen nuevas relaciones y nuevas formas de apropiar el territorio.

Nuevas relaciones sociales e identidades locales

Resulta difícil para cualquier observador poder delimitar el tipo de población que visita el parque, ya que una de las características principales es que, es un lugar diverso en el que conviven personas con rasgos culturales distintos, lo que hace que la interacción se vea enriquecida y permita varias categorías de análisis. Además, gradualmente, la interacción de los habitantes se ve mediada por diferentes factores, lo que influye en la forma en que se agrupan y las actividades que realizan. Por lo anterior, el parque, aunque conservando su materialidad intacta, se transforma de acuerdo al uso que le den, e incluso, al horario en el que sea contemplado.

Andrés, durante la entrevista hace referencia a lo anterior:

Después de la construcción del parque, la gente se sintió más segura al pasar por la noche por ahí, además casi a toda hora se encuentra habitado, en la mañana hay mucho tránsito de personas pues es camino obligado para los habitantes de los conjuntos para tomar transporte, en las tardes, generalmente se encuentran niños jugando, después del colegio y por las noches muchos pelados del barrio se reúnen para jugar fútbol hasta tarde, incluso unos se sientan a tomar y escuchar música en las bancas. También hay muchos que usan la noche para fumar y hacer rap conciencia⁵ en el parque (Conversación 24 de septiembre de 2019).

Dentro de la observación que se hizo del parque se comprobó el carácter dinámico que posee el espacio físico, pues durante el día, sirve de lugar de encuentro y es protagonista de varias actividades, con cargas sociales y culturales diversas entre sí. Encontramos en la mañana un parque muy transcurrido por los vecinos, quienes lo atraviesan en ambos sentidos, algunos se saludan, otros se detienen a indagar a los demás y a entablar conversaciones relacionadas con el barrio, otros caminan apresurados, perdidos en sus propios pensamientos, en sus problemas, en su vida. También en la mañana es normal ver a personas de varias edades aprovechando el sitio para ejercitarse, ya sea solos o acompañados, por esto no es extraño ver grupos de jóvenes trotando o haciendo actividades físicas, lo que genera un ambiente de camaradería y complicidad.

En las tardes el panorama se modifica, el espacio es co-habitado por otro tipo de personas, el parque es visitado por niños, en su mayoría solos, quienes se apropian de sus zonas verdes y de los juegos allí dispuestos. Esta situación no solo atrae a los padres de los niños, sino que genera una relación de carácter comercial, pues se realizan ventas de dulces y helados, que de una u otra forma crean otro tipo de relación y de identidad, ya que los vendedores son reconocidos en el barrio, y por lo general se establecen vínculos afectivos mediados por el factor económico.

Al anochecer recordamos las palabras de Nelson quien en la entrevista nos habla de las reuniones a esa hora:

Por la noche el parque generalmente es lleno de gente, se juega mucho fútbol, nosotros tenemos la idea de hacer un campeonato, con premios y toda la cosa; ya lo estamos planeando. Hay muchachos que se sientan al otro lado con su parlante y sus amigos, uno también ve que meten vicio, pero no molestan a nadie, están sentados con su parche y ya (Conversación del 28 de septiembre de 2018).

⁵ Tipo de música popular en los jóvenes del barrio.

Lo anterior fue comprobado mediante la observación. El deporte, en especial el fútbol, ha servido como tema recurrente en la relación del espacio físico y la percepción social que de este se tiene; se crean equipos donde la comunidad se mezcla y se edifican alianzas que por lo general trascienden a otras facetas de la cotidianidad. El fútbol, entonces, le da sentido al parque, le agrega significado, supera la materialidad y convierte a los habitantes en protagonistas de múltiples historias que involucran el barrio; surgen sociedades económicas, liderazgos políticos, e incluso rivalidades dentro de un espacio que hasta hace unos meses no repercutía en la vida de la gente que lo veía desde lejos.

Los fines de semana, nuevamente el parque toma otro significado para las mismas personas que lo frecuentan en días laborales; ya que también es usado como sitio para reuniones de carácter religioso que, si bien no representan a la totalidad de habitantes, si lo convierten en un espacio donde el respeto por las creencias es garante de las relaciones sociales que han surgido. Los fines de semana definitivamente son los días en los que más se comparte y se logra evidenciar rasgos que identifiquen a los habitantes del barrio de otros, del mismo sector. Se enfatiza en el carácter popular y profundamente local de las actividades, la mayoría encaminadas a construir soluciones a problemas de la comunidad.

Además, genera curiosidad como el parque, dada su característica de lugar de reunión y de convivencia, fomenta de una u otra forma la tolerancia, pues diariamente se dan cita personas con diferencias de orden moral, cultural o político y que logran coexistir de forma pacífica. Si bien el debate y el conflicto no es eliminado de este escenario, si es reducido y plantea posibilidades de concertación, lo que es de resaltar en un contexto tan violento como el que se vive en Bogotá.

Historias de vida y su relación con el parque

Al intentar entender el parque del barrio Bosa Recreo como un sitio fundamental en el quehacer diario de los habitantes del sector, se analiza el espacio físico y la percepción individual que las personas tienen de él, para de esta forma construir un relato que involucre el carácter subjetivo de las emociones que produce determinado espacio geográfico. Dentro de este contexto encontramos la experiencia de Rosalba Cifuentes, quien de acuerdo a su

relato y su relación con otros miembros de la comunidad ayuda en la configuración de la historia barrial, reuniendo varios elementos que son susceptibles de ser analizados.

Rosalba Muñoz es una habitante del barrio, quien vive en Bosa Recreo hace aproximadamente cinco años, miembro de una familia de clase media compuesta por cuatro hijos y su esposo. Rosalba es ama de casa, se encarga del cuidado de su familia mientras su esposo trabaja, o por lo menos esa era su situación hasta el último año. Ella, mediante pequeñas reuniones y charlas amenas durante las tardes en el nuevo parque, empieza a construir vínculos afectivos con otras mujeres que comparten su situación económica y cultural. Ella nos lo cuenta así:

Yo me aburría mucho en las tardes, y empecé a salir donde un señor que vendía tintos en la esquina del parque, cuando estaba ahí, llegaban muchas mujeres que también eran amas de casa como yo, así que hablábamos de todo durante un rato y luego cada una se iba para su casa, mejor dicho, empecé a crear amistad con ellas (Entrevista el 12 de septiembre de 2018).

Así pasaron muchas tardes, hasta que, por problemas personales del dueño, el sitio de reunión fue cerrado y las mujeres se encontraron ante la posibilidad de no volver a tener sus acostumbradas tertulias. Rosalba, en compañía de otras mujeres, vieron una oportunidad de crear alianzas con fines comerciales aprovechando la situación, así que luego de hablarlo con otras mujeres decidieron crear una pequeña tienda que reemplazara la anterior, pero donde ellas serían las administradoras. Como ella lo cuenta:

Nosotras queríamos un sitio para podernos seguir reuniendo, pero, sobre todo, después de hablarlo, llegamos a la conclusión que la situación económica de todas era difícil, así que una entrada extra de dinero nos serviría, por eso montamos el pequeño negocio, donde vendemos tintos, cigarrillos y galguerías (Entrevista el 12 de septiembre de 2018).

Es en este momento que la historia de vida de la señora Rosalba se entrelaza con las de varios miembros de la comunidad, pues a raíz de la creación del negocio, empieza a funcionar además una red de apoyo a nivel micro, donde los demás vecinos participan de manera activa. Rosalba Muñoz visita el parque todos los días, pues en una pequeña esquina de este sitio tiene su tienda. Por lo tanto, sabe quién lo visita, sabe a qué horas el parque se encuentra más o menos habitado, habla con la gente, de su percepción de seguridad, de sus anécdotas personales, y de las sensaciones subjetivas que produce el lugar. Además, genera empatía con gran parte de los vecinos, lo que lleva a que sea testigo de varias historias cotidianas,

conoce los problemas a nivel local y plantea soluciones que sean viables y beneficien a la comunidad. Ella expresa su papel en la comunidad de la siguiente forma:

Nosotras creamos como una red de apoyo, para ayudarnos entre mujeres, sobre todo, pero acá uno escucha de todo, los vecinos se sientan a tomarse un tinto y le cuentan a uno sus penas, cuando podemos ayudarnos lo hacemos, sobre todo cuando la gente está muy desesperada. Claro que también uno aprende a no juzgar a la gente, en este parque viene mucho chino que uno cree que es ñero o malo, pero realmente no es así. Trabajar en este espacio me ha hecho dejar los prejuicios y eso es bueno (Entrevista 17 de septiembre de 2018).

La historia de vida de la señora Rosalba Muñoz, conecta varios elementos que son importantes en el análisis del parque como proyecto de la construcción cultural de los vecinos del barrio. Su relato relaciona dinámicas comerciales, sociales y políticas, además, nos demuestra los nuevos vínculos mediados por el espacio público que permite que se generen alianzas y se construya identidad barrial. Se rescata el carácter comunal de su iniciativa, y el uso del parque como protagonista en su historia y en la de muchos habitantes que ponen de manifiesto la importancia del lugar en su día a día. Muchas Historias pasan directamente por esta pequeña red de apoyo que surge como un lugar de resistencia a la individualización que impera en escenarios más grandes.

Conclusiones

Durante la investigación del papel del parque como centro de la vida social y cultural del Barrio Bosa Recreo, se analizan varios elementos que resultan interesantes en la comprensión de este fenómeno. Primero y tomando elementos de la geografía radical, logra establecerse la importancia de separar la definición de espacio físico y espacio social, ya que, aunque son conceptos que comúnmente se relacionan, tienen un significado distinto y que revive contradicciones como la objetividad vs la subjetividad. En nuestra investigación, concluimos que el espacio físico por si solo carece de significado y que su definición depende sobre todo de la percepción de cada miembro de la colectividad.

Además, es necesario concluir que la creación de estos espacios de carácter público, visibiliza problemas locales y a su vez funciona como mediador de conflictos, pues crea alternativas al orden hegemónico que reúnen diferencias de todo tipo, fortalecen los relatos particulares y estimulan luchas populares específicas. El parque del barrio Bosa Recreo reúne

muchos intereses personales que mediante su socialización y divulgación permite la conciliación con otros. Se crea identidad barrial y se pone en práctica en los ejercicios de gobierno local del sector.

Finalmente creo que este sitio, al igual que muchos otros en la ciudad de Bogotá y que son invisibilizados, funcionan como resistencia a la historia oficial que muchas veces los ignora. Desde las comunidades, se mantienen vivos espacios geográficos con historia propia y que brindan alternativas a un mundo globalizado que busca alejarse de lo singular para homogeneizar cualquier tipo de práctica social. La historia barrial debe apuntar a seguir contando historias desde abajo y en transformar la historia oficial, agregando las voces de todos, y de todos nuestros espacios.

Referencias bibliográficas

Bibliografía

González, J. (2010). *La entrevista en Historia oral e Historias de vida: Teoría, método, y subjetividad*. España: (S. E.).

Lara. P. (2014). *La Historia Oral como alternativa metodológica para las ciencias sociales*. Bogotá, Colombia: (S. E.).

Mariezcurrera. D. (2008). La Historia oral como método de investigación histórica. *Gerónimo de Uztariz*, (23-24), 227-233.

Nogue, J. (2007). *La construcción social del paisaje*. Madrid, España: (S. E.).

Núñez, E. (2016). La construcción social del espacio: Una lectura desde la narrativa y la Geografía. *Anekumene*, (7), 29-41. doi.org/10.17227/Anekumene.2014.num7.4203